

Una segunda oportunidad

EL CINE FANTÁSTICO DEL IIEC-EOC

La colección que agrupa los fondos documental y fílmico del IIEC-EOC es, sin duda, una de las colecciones de titularidad pública más interesantes de cuantas están depositadas en Filmoteca Española. Y lo es tanto por sus dimensiones (toda la documentación que generó el centro a lo largo de tres décadas y una parte importante de las prácticas que rodaron sus alumnos) como por el incuestionable interés histórico de un material que todavía no ha sido estudiado y valorado en su justa medida. De hecho, de entre los varios capítulos de la historia del cine español que todavía no se han escrito, el que habrá de ocuparse de la historia del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas (1947-1962) y de su sucesora la Escuela Oficial de Cinematografía (1962-1976) se nos antoja más urgente que los demás.

Para apuntalar con datos esta rotunda afirmación bastará con señalar que en sus casi treinta años de vida la escuela de cine produjo cerca de 1.500 prácticas y que por sus aulas pasaron casi todos los cineastas españoles importantes de la segunda mitad del siglo pasado: de Luis García Berlanga a Iván Zulueta pasando por Víctor Erice, Pilar Miró, Carlos Saura, Francisco Regueiro, Cecilia Bartolomé, Claudio Guerín Hill, Pedro Olea, José Luis Borau, Basilio Martín Patino, Mario Camus, Imanol Uribe, Josefina Molina, Juan Antonio Bardem, Julio Diamante, Manuel Gutiérrez Aragón y un largo etcétera.

Las prácticas del IIEC-EOC nos obligan a recolocar las piezas del gran mapa del cine español del periodo franquista en el sentido de que al estudiar, por ejemplo, los trabajos realizados en la escuela por algunos de los representantes del llamado “cine de la disidencia”, comprobamos que la amplitud y alcance de dicho movimiento iba mucho más allá de lo que el análisis de sus películas profesionales nos había revelado hasta ahora. Lo mismo puede decirse de esa otra generación que desde principios de los sesenta se embarca en un proyecto de renovación temática y formal del cine español que, no por casualidad, encuentra en la escuela las condiciones ideales para ir poniendo a prueba un afán rupturista que luego conocerá nuevas (aunque no siempre tan beligerantes como en las de las prácticas de la EOC) materializaciones.

La singularidad del acercamiento a las prácticas del IIEC-EOC que presentamos aquí reside en el carácter transversal del mismo. Es decir, en lugar de las aproximaciones habituales organizadas a partir de “décadas” o “autores” las prácticas que componen esta retrospectiva se vinculan entre sí a partir de su adscripción genérica. Adelantándose a una cierta eclosión que experimentará el fantástico español pocos años más tarde y respondiendo a las nuevas preferencias literarias de la juventud española, en la escuela se producen varias decenas de prácticas que parten, por ejemplo, de adaptaciones de relatos de ciencia ficción de Ray Bradbury, Isaac Asimov o Richard Matheson. Mientras en la industria del cine español el modelo realista (con todas sus variantes) continúa siendo hegemónico (sobre todo gracias a la irrupción del Nuevo Cine Español) los jóvenes estudiantes del IIEC-EOC apuestan en sus trabajos por un género cuya vertiente estilizada, lúdica e, incluso, irreverente parece ajustarse mejor a los nuevos referentes culturales de una generación más predispuesta que las anteriores a dejarse contaminar por los discursos que llegan de fuera. ●

Asier Aranzubia

Prof. Doc. Universidad Carlos III de Madrid